

Presentación:

Confluencia antropológica en torno a la alimentación, salud y nutrición

Este nuevo volumen de *Zainak* está dedicado íntegramente al tema de la alimentación y de la nutrición. Los trabajos que aquí se recogen son fruto del esfuerzo investigador de numerosos y numerosas especialistas en este campo, algunos de los cuales debatieron y expusieron públicamente sus conclusiones más relevantes durante *las Jornadas sobre Antropología de la Alimentación y Nutrición* que tuvieron lugar en Bilbao los días 8 y 9 de octubre de 1999. Su realización surge en el seno de la Sección de Antropología-Etnografía de la Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza como fruto de un intenso debate y preocupación, basados en las opiniones vertidas desde las diferentes especialidades de la Antropología (Biológica, Cultural, Social, Etnografía), y de un acuerdo unánime sobre la importancia antropológica de la nutrición y alimentación de las poblaciones humanas, tanto actuales como pasadas y de los efectos que la dieta y los comportamientos alimentarios ejercen sobre la salud y los modelos sociales de nuestra especie.

ANTROPOLOGÍA, NUTRICIÓN Y SALUD

Bajo el epígrafe *Antropología, Nutrición y Salud* (capítulo I) se han agrupado una serie de artículos que comienzan discutiendo el papel de la alimentación como factor de presión adaptativa en el transcurso de la historia de los homínidos, siendo uno de los factores responsables de algunas de las diferencias morfofisiológicas y genéticas de los grupos humanos (*La alimentación en el contexto de la evolución biocultural de los grupos humanos*). Nuestra especie ha tenido que desarrollar numerosas estrategias para aprovechar al máximo los recursos alimenticios que ofrecían los distintos ecosistemas. Dichas estrategias son principalmente de tipo cultural, como las diversas formas de cocinar los alimentos o su propia conservación. Asimismo, las distintas conductas alimentarias (tabúes, preceptos religiosos) pueden considerarse también un tipo de estrategia de comportamiento alimentario.

El estudio de la alimentación en el pasado puede realizarse a través del estudio del comportamiento de los primates actuales, con los que estamos estrechamente emparenta-

dos. Las evidencias arqueológicas, el análisis de los restos humanos, tanto a nivel morfológico (principalmente la evolución de la mandíbula y dentición) como bioquímico (análisis de los isótopos estables y de los llamados elementos traza), son de gran utilidad para conocer cómo se alimentaban nuestros antepasados. La importancia de la alimentación en la filogenia no impide que también el factor nutricional sea una pieza clave durante el proceso ontogénico de los individuos y responsable en gran parte de las diferencias en tamaño, forma y composición corporal de las poblaciones humanas actuales. Los cambios seculares de la talla, de la maduración sexual o incluso del estirón puberal observados de forma sistemática en los países desarrollados, tienen un evidente componente alimentario como expresión de la mejora en las condiciones económicas y socioambientales. Las elevadas frecuencias de intolerancia a la lactosa y las altas tasas de diabetes no dependiente de la insulina, presentes en determinados grupos humanos, constituyen un claro ejemplo de la relación existente entre los factores nutricionales y la genética de las poblaciones.

La regulación alimentaria en el ser humano es sumamente compleja y la relación entre la ingesta de alimentos y su relación con el peso corporal está siendo ampliamente estudiada desde la Bioantropología y la Medicina. En el artículo titulado *El apetito en el control del peso corporal* se analizan los diferentes aspectos que influyen y regulan el apetito (definido como "el deseo para tomar un tipo de alimento en especial, rico en proteína, glúcidos y/o grasa") y la ingesta de alimentos, haciendo especial hincapié en la función desempeñada por el Sistema Nervioso Central como centro integrador de diversos factores psicosociales, tipos de nutrientes, aspectos metabólicos, propiedades sensitivas de los alimentos, factores hormonales y mecanismos fisiológicos de la digestión, todos ellos elementos moduladores del apetito. Las diversas patologías relacionadas con el apetito y el control del peso corporal, tales como la obesidad, la anorexia nerviosa y la bulimia nerviosa, cuya frecuencia se ha incrementado notablemente en las sociedades industrializadas en las últimas décadas, son también objeto de análisis en este interesante trabajo de enfoque biomédico.

Determinados hábitos alimentarios adquiridos en edades tempranas y mantenidos a lo largo de la vida adulta pueden tener consecuencias muy diversas para la salud. En el trabajo denominado *Patrón del comportamiento alimentario en escolares* se valora la dieta semanal de una muestra transversal de escolares vascos por métodos cuantitativos (método de pesada) y cualitativos (cuestionario de frecuencia), estableciéndose el reparto de energía en las diferentes tomas a lo largo del día, con especial referencia a las diferencias observadas entre la ingesta de los días escolares y los del fin de semana. Esta investigación revela que el patrón de comportamiento alimentario es distinto entre los niños con peso normal (normopeso) y sobrepeso, siendo muy patente el fenómeno de "picoteo" o comida entre horas, principalmente durante los fines de semana, por lo que se precisa una educación nutricional de los niños y de su entorno familiar y social.

Estrechamente relacionado con el artículo anterior, aunque con una metodología y tipo de población diferentes, se encuentra el estudio titulado *Nutrición y aptitud física en una población urbana de Madrid*, uno de cuyos principales objetivos está encaminado a la detección de posibles desviaciones de la conducta alimenticia de este segmento de población. En esta investigación, que muestra una doble vertiente bioantropológica y pedagógica, se analiza el estado nutricional por antropometría y encuesta de tipo prospectivo, y la condición física, mediante diversos tests descritos en el protocolo EUROFIT, de una muestra de adolescentes madrileños de clase media, valorándose también su entorno social y sus hábitos de alimentación y consumo. Los resultados obtenidos han permitido diseñar un plan educativo dirigido a los profesores, padres y a los propios escolares objeto de la investigación, destinado a corregir los hábitos tanto individuales como colectivos.

EVALUACIÓN DEL ESTADO NUTRICIONAL

La evaluación del estado nutricional de los individuos y de las poblaciones tiene un notable interés epidemiológico y requiere de diferentes tipos de técnicas, cuyo empleo puede variar en función de los objetivos que se pretendan conseguir y del tipo de población a las que vayan dirigidas. En el capítulo III titulado *Evaluación del estado nutricional: Técnicas y aplicaciones* se recogen una serie de trabajos destinados principalmente a la valoración del estado nutricional en diferentes grupos de población, en el que se han empleado diferentes técnicas, principalmente las de tipo antropométrico basadas en la estima de la composición corporal, así como algunos datos de tipo bioquímico e inmunológico, como los que se muestran en el artículo denominado *Valoración nutricional en pacientes quirúrgicos* donde se estima la prevalencia de la desnutrición a partir de una serie de indicadores nutricionales basados en las historias clínicas de pacientes hospitalizados en el Servicio de Cirugía general del Hospital Santiago Apóstol de Vitoria-Gasteiz. La identificación de los diferentes tipos de desnutrición tiene gran importancia en este grupo de población, ya que estudios previos han demostrado que un porcentaje elevado de los pacientes que ingresan en Cirugía presentan signos de malnutrición que, en ocasiones, pueden agravarse durante la estancia hospitalaria. En el caso que nos ocupa, la valoración nutricional de los pacientes establece que un 18% presentaba desnutrición en diversos grados.

La investigación que lleva por título *Valoración de la importancia de realizar el desayuno y/o almuerzo en el balance nutricional del adolescente*, trata de uno de los hábitos nutricionales relativamente frecuente en las sociedades modernas, y que constituye un signo de alarma entre los padres y educadores por las repercusiones que tiene sobre el rendimiento académico de los estudiantes: la omisión del desayuno y la progresiva tendencia a aligerar las cenas, lo que conlleva una distribución horaria de las comidas que incide directamente en el estado nutricional y, por ende, en la salud de los individuos. En este trabajo, que forma parte de un amplio estudio longitudinal iniciado en 1998, se evalúan las repercusiones que tiene un incorrecto e incompleto desayuno (y/o almuerzo) sobre el rendimiento físico e intelectual de una muestra de jóvenes de la Comunidad de Madrid pertenecientes al medio rural, siendo patente la importancia de una correcta alimentación tanto desde el punto de vista energético como de los macronutrientes. Por su originalidad en el campo de la investigación bioantropológica sobre la nutrición, destaca el trabajo realizado sobre una muestra de modelos de pasarela titulado *Análisis de la situación somato-fisiológica de modelos profesionales y su valoración nutricional*. Como señala la autora de este trabajo, las modelos, pese a ser un colectivo no numeroso, constituyen un punto de referencia para muchas jóvenes y mujeres que imitan sus actitudes, morfología y comportamientos alimentarios. Sin embargo, el análisis antropométrico de las modelos analizadas revela situaciones de clara desnutrición, con índices de masa corporal inferiores a los recomendados por las referencias nacionales e internacionales. Asimismo, son frecuentes las anomalías en el ciclo menstrual (amenorreas), detectándose un elevado consumo de tabaco, alcohol y estimulantes en estas profesionales. Todo esto posee un claro impacto negativo sobre el comportamiento nutricional de jóvenes y adolescentes.

A través de los diferentes artículos que hemos venido presentando, se pone de manifiesto que los hábitos alimentarios, la conducta, el entorno sociofamiliar y, en definitiva, el modo de vida, poseen una gran influencia sobre el tipo de alimentación y la nutrición. Las diferentes alteraciones del estado nutricional, como, por ejemplo, el exceso de peso y la obesidad (definida habitualmente como un exceso de grasa que determina una elevación del peso corporal) pueden atribuirse, al menos en parte, al ambiente. Sin embargo, el substrato genético sobre el cual actúa el ambiente debe ser tenido en cuenta.

En el artículo titulado *Parecido familiar para los indicadores de grasa: análisis de correlaciones entre fratrias de la Margen izquierda del Nervión (Bizkaia)*, los autores se aproximan de forma descriptiva al conocimiento del efecto relativo de la genética y el ambiente sobre la cantidad y distribución del tejido adiposo, mediante estudio del grado de semejanza familiar para diversos indicadores de la adiposidad corporal basado en la estima de correlaciones entre fratrias. El análisis de más de mil trescientos hermanos biológicos procedentes de 654 familias nucleares de Bizkaia muestra que los pliegues de grasa subcutánea y el índice de masa corporal poseen un mayor grado de similitud familiar que diversos índices ponderales e indicadores de la distribución de grasa corporal. Por supuesto el parecido familiar tiene no sólo un componente genético sino cultural, en función de los hábitos de la familia y el nivel socioeconómico, entre otros. El artículo que cierra este apartado dedicado a las técnicas y aplicaciones para la evaluación del estado nutricional trata, precisamente, del *Uso de valores de referencia en la evaluación del estado nutricional por antropometría*. En esta investigación se discute ampliamente la utilización de diferentes valores de referencia para variables tales como el peso, la talla y el índice de masa corporal, de uso habitual en la estima del estado nutricional de individuos y poblaciones.

ALIMENTACIÓN, SOCIEDAD Y CULTURA

Si hasta aquí habíamos indicado las aportaciones fundamentalmente realizadas desde la antropología biológica, ahora nos detendremos en el contenido y tratamiento del tema desde una aplicación principalmente etnológica. Al respecto encontraremos en estas páginas, una parte o capítulo (I), que bajo el título *Alimentación, sociedad y cultura*, recoge cinco trabajos en los que aparece de forma común una preocupación sociológica y cultural. Contamos en primer lugar con un análisis centrado en los cambios alimentarios más importantes verificados en el segundo período de nuestro siglo. Nos referimos al estudio titulado *Cambios sociales y cambios en los comportamientos alimentarios en la España de la segunda mitad del siglo XX*, en el que tras un recorrido a través de las principales consecuencias de tipo social y cultural que conlleva la modernización hallamos una serie de preguntas, reflexiones y respuestas en torno a las pautas y comportamientos surgidos a partir de la homogeneización y globalización alimentaria actuales tal y como se constata desde los más recientes análisis etnológicos.

Siguiendo con la perspectiva anunciada, hallamos otra interesante reflexión que partiendo de la necesidad indiscutible del comer para el ser humano, va más allá, entrando en el ámbito de las significaciones y representaciones acuñadas por el entono cultural. En el trabajo *La complejidad biosocial de la alimentación humana*, se incide en la pertinencia de traspasar el límite de lo nutricional y del ámbito fisiológico con el fin de profundizar en el complejo de los procesos (ecológicos, psicológicos, económicos y culturales) que hombres y mujeres ponen en marcha en el momento mismo de comer. Podríamos decir que se nos ofrece una de las claves con la que llegar a distinguir y medir un conjunto de condicionantes propios del comportamiento alimentario humano. Por otro lado y a partir de un conjunto de mediciones tomadas en un ámbito sanitario se constata en la población vizcaina de Bedia la existencia también de condicionantes en torno a los hábitos alimentarios. Éstos encuentran una fuerte base en el grado de accesibilidad y pautas culturales en general tal y como muestran los datos etnográficos. Nos estamos refiriendo al artículo titulado *Hábitos alimentarios y salud comunitaria en Bedia, Valle de Arratia (Bizkaia)* en el cual contamos con un ejercicio etnológico capaz de ponderar el grado de pervivencia de patrones alimentarios tradicionales frente o junto a los actuales.

El comensalismo festivo es mostrado como objeto de estudio a partir del cual poder llegar a identificar mecanismos de identidad sociocultural. Al respecto podemos ver la investigación titulada *Cantar, rezar, comer y bailar (Las marzas y sus rituales)*, centrada en una práctica ritual como las *marzas*. En este trabajo se muestran una serie de interacciones festivas por medio de las cuales los integrantes de la comunidad, ellos y ellas, llegan a mostrar su posición social reforzando sus vínculos simbólicamente. Según el autor en este estudio se llegaría a una modalidad de integración social donde se comparte un marco referencial de pertenencia y definición. Por otro lado, ahora con una perspectiva propia de lo que entendemos por antropología económica, cerrando este capítulo (I) del presente monográfico, hallaremos un interesante tratamiento en torno a los modelos de identificación social generados en el seno de la misma producción de alimentos. Nos estamos refiriendo a los resultados de investigación cuyo trabajo de campo se ha realizado recientemente en Estepa (Sevilla) y donde la elaboración de un producto alimentario, su producción –importante desde el punto de vista económico– sirve de base de identificación para el grupo local, en cuyo análisis se llega a localizar el valor simbólico de representación local. En el estudio del proceso de producción, donde el mantecado se presenta como motor económico, la autora de este trabajo demuestra que constituye un elemento objetivo sobre el que se construye la identificación local.

ETNOHISTORIA E HISTORIA SOCIAL

Completan el conjunto de trabajos del monográfico cuatro trabajos más de contenido histórico fundamentalmente, pero cuyas aportaciones son referente importante a la hora de comprender y analizar realidades actuales (capítulo IV). En este sentido podemos empezar por el significativo título *Consumo, dieta y nutrición de grupos populares. La alimentación durante la industrialización de Vizcaya*. En él el autor analiza el consumo y la distribución de alimentos en Bilbao durante la época señalada, concretamente en una institución social como la Misericordia. Por otro lado, ahora en Gipuzkoa, se nos ofrece la descripción de las dietas al uso durante el siglo XVIII. Al respecto se han tomado los diversos estamentos sociales que componían el conjunto social. De esta forma en el trabajo *Alimentación, nutrición y salud en la Guipúzcoa del antiguo régimen. Unas consideraciones*, se llegan a plasmar las diferencias sociales, donde hay desigualdades importantes a nivel de calorías y macronutrientes, así como en los productos consumidos.

Dirigiendo ahora la perspectiva histórica hacia el pasado y cambiando también de territorio histórico, en el trabajo titulado *Cocina y gastronomía en el hostal de Blanca de Navarra a mediados del siglo XV (1433)*, hallamos un intento de localización de las prácticas y costumbres en torno a la alimentación. El autor se detiene para ello en la corte navarra de la primera mitad del siglo XV donde la influencia externa se hace patente. Cerrando este panorama, contamos con otra aportación, metodológicamente arqueológica y correspondiente a la época romana alavesa. Se trata de la investigación titulada *La dieta animal de época romana en Álava*, donde hallamos los resultados obtenidos tras el estudio de los restos de distintos yacimientos cuyos datos nos informan acerca de costumbres ganaderas y cinegéticas de sus pobladores. El autor detecta una alta especialización pecuaria así como datos que confirmarían una posible variación en las costumbres alimentarias entre el alto y bajo imperio romanos.

Acabaremos señalando que esta serie de trabajos –complementados con sendas bibliografías especializadas sobre el tema– nos ayudan a conocer mejor los diversos aspectos estudiados, constituyendo una aportación importante. La alimentación, como podemos constatar en las páginas siguientes, es un hito humano que es preciso comprender. Su estudio, tanto desde los análisis y métodos de la antropología biológica, como desde los parámetros que

nos ofrece la etnología o antropología social y cultural, en el fondo nos servirá para saber un poco más lo que es el ser humano, cuya cultura, en muy importante medida, es acto de alimentación. Terminaremos indicando el alto grado positivo que ha supuesto, en torno a un tema como éste, la confluencia antropológica (biológica-social-cultural), a partir de la cual se ha llegado a los resultados aquí obtenidos y que ahora se publican.

Esther Rebato
Juan A. Rubio-Ardanaz